ABC

La II Guerra Mundial

9

Alemania interviene en los Balcanes

Golpe de estado en Rumanía

EL KIOSKO DE MIC___MIC

Interés por los pozos petrolíferos rumanos

Tras la caída de Francia la situación en Europa occidental presentaba a Inglaterra como único Aliado que resistía los ataques del Reich alemán. Las dificultades que Hitler encontraba para doblegar la resistencia británica, así como los primeros indicios de que la guerra sería larga y precisaría ingentes medios económicos, hicieron que fijara su atención en el Este.

Los países balcánicos, divididos entre sí por divergencias territoriales, ofrecían abundantes motivos de roce entre la URSS, Alemania e Italia. La cuestión clave era, sin duda, la posesión de los pozos petrolíferos rumanos.

RUMANIA: UNA SITUACIÓN INESTABLE

A finales de los años 30, Rumania estaba regida por un rey de la casa Hohenzollern: Carol II. Durante la I Guerra Mundial había luchado al lado de los vencedores y recibió como recompensa unos 150.000 kilómetros cuadrados de territorio en las fronteras de Hungría, Bulgaria y Rusia, que ahora temía perder.

La caída de París fue un duro golpe para Rumania. Se esperaba, además, la pronta rendición de Gran Bretaña.

El rey Carol tomó, ante esta serie de circunstancias, la iniciativa de unirse al Eje. Pero si deseaban la amistad con Alemania tenían que merecerla. Con este fin renunciaron a las garantías anglofrancesas dimitiendo el gobierno anglófilo, para ser sustituido por otro germanófilo, en el que había miembros de

Escuadrón ciclista alemán, protagonista en la intervención del III Reich en Rumania

Balcanes: Un conflicto histórico

El mapa de los Balcanes heredaba la situación política creada tras la I Guerra Mundial. Un polvorín en potencia, dada la inestabilidad de los Estados surgidos del armisticio de la misma.

1940

LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

CRONOLOGÍA (notas aclaratorias)

■ *Dado el desarrollo de la batalla de Inglaterra en un amplio período de tiempo, la cronología de la misma es tratada de forma independiente a su narración histórica que corresponde al fascículo número 13 del coleccionable.*

11 de agosto

■ Oleadas de bombarderos y cazas alemanes realizan ataques sobre las costas del Canal y sobre el sureste de Inglaterra.

■ Al comienzo de la ofensiva aérea sobre Gran Bretaña este país dispone de 704 cazas operativos, de los cuales 620 son Hurricanes y Spitfires. Alemania dispone de 2.669 aviones, de los cuales 375 son ME-109 y 346 son JU-87 «Stukas».

12 de agosto

■ Se producen intensos ataques aéreos sobre Portsmouth.

13 de agosto

■ «Adlertag» —«Día del águila»— es el nombre clave asignado a esta primera jornada de bombardeos masivos de la Luftwaffe sobre Inglaterra. Se prolongarán durante semanas y los objetivos serán los cuarteles generales, aeródromos y fábricas de aviones. A pesar de las intensas pérdidas sufridas, la Luftwaffe declara que «en cuatro semanas piensa borrar del cielo a la RAF».

15 de agosto

■ Fuerzas aéreas alemanas lanzan el ataque más amplio realizado hasta el momento. Al menos siete grandes formaciones, con un total de 520 bombarderos y 1.270 cazas, vuelan sobre Gran Bretaña. Los ataques son rechazados por los cazas y baterías antiaéreas.

18 de agosto

■ En los diez días de ofensiva

la Guardia de Hierro, partido paramilitar pronazi.

NUEVAS FRONTERAS EN LOS BALCANES

Hungría jamás había aceptado las fronteras a que el Tratado de Trianón —1920— había reducido su territorio. Transilvania representaba desde hacía tiempo la «manzana de la discordia» entre Rumania y Hungría.

El aniquilamiento de Francia permitió al regente húngaro, Horthy, plantear de nuevo la cuestión de Transilvania. Habría estallado la guerra, de no haber intervenido Hitler y Mussolini en el debate. Las dos partes en litigio fueron citadas a comparecer ante el conde Ciano y Von Ribbentrop, ministros de Exteriores italiano y alemán quienes el 30 de agosto de 1940 «dictaron sentencia» en el palacio de Belvedere de Viena. Los rumanos tuvieron que ceder Transilvania. El diario de Ciano recoge la fuerte impresión que causó a los rumanos tal decisión:

«Cuando los húngaros ven el mapa no caben en el pellejo de entusiasmo. Después se oye un gran ruido. Es Monoilescu —el delegado rumano—, que ha caído sobre la mesa, desvanecido. Médicos, masajes, aceite alcanforado. Por fin se recupera, pero acusa duramente el golpe.»

También los búlgaros presentaron sus pretensiones sobre Dobrudja meridional, que les fue cedido sin discusión.

Con anterioridad, el 27 de junio, los soviéticos habían ocupado los territorios no sólo de Besarabia, sino también de Bucovina septentrional. El Kremlin conseguía adelantar así unos 200 kilómetros

La ocupación de Rumania con importantes reservas petrolíferas resultó incruenta. Los soldados escuchan noticias de su marcha feliz

Escuadrilla de pilotos de la Luftwaffe

aérea los alemanes han perdido 363 aviones, mientras los británicos 211 Spitfires y Hurricanes.

20 de agosto

■ Al valorar la batalla de Inglaterra, Churchill señala: «Nunca en la historia de los conflictos, se ha debido tanto a tan pocos», refiriéndose al valor de los hombres de la RAF.

24 de agosto

■ Se producen intensos ataques aéreos sobre centros de mando de la RAF en Weald y Hornchurch. Caen las primeras bombas sobre Londres.

25 de agosto

■ En un ataque de represalia nocturno, aviones de la RAF bombardean Berlín. Goering había asegurado a Hitler que este hecho nunca se produciría.

29 de agosto

■ La Fuerza Aérea surafricana realiza ataques sobre Somalia.

■ Malta es atacada por bombarderos italianos.

■ Sale de Scapa Flow la «Fuerza M» con destino a Dakar, donde pretende realizar un desembarco de tropas con objeto de inducir a los franceses allí estacionados a unirse a las fuerzas del general De Gaulle.

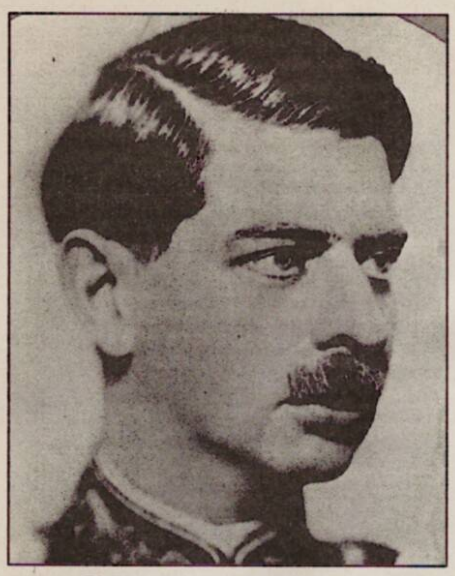
31 de agosto

■ Aviones de reconocimiento británicos informan de una enorme concentración de lanchones y medios de desembarco alemanes en los puertos y estuarios del otro lado del Canal.

3 de septiembre

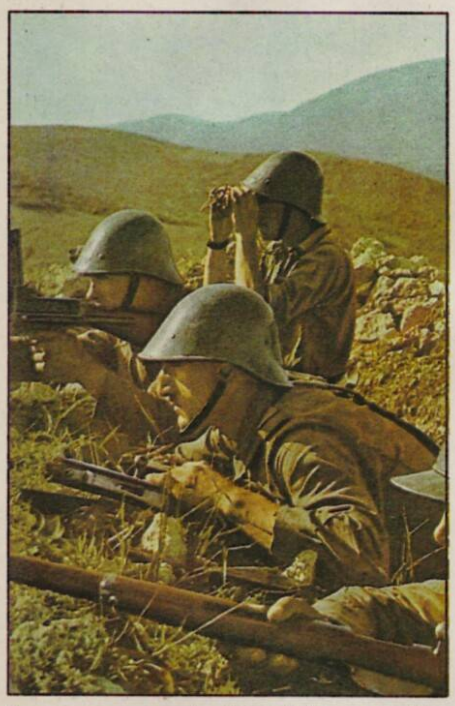
■ Se firma un acuerdo entre EE. UU. y Gran Bretaña en virtud del cual los norteamericanos cederán 50 destructores a la Armada británica a cambio del arriendo de bases navales en las Antillas británicas y de la autorización para establecerlas en Terranova y Bermudas.

■ Bajo fuerte presión de las



El Rey Carol II de Rumania

Antonescu, tras el golpe de Estado, junto al Rey Miguel



Los rumanos combatirían del lado del Eje

su frontera en dirección suroeste, lo que ponía sus bombarderos a media hora de vuelo de los pozos de petróleo rumanos de Ploesli. Este hecho alarmó a Hitler, consciente de que su esfuerzo bélico dependía, en gran medida, del petróleo rumano. Desde este momento, el führer está convencido de la necesidad de invadir la URSS.

EL PETRÓLEO ACONSEJA A HITLER INTERVENIR EN RUMANIA

Estas pérdidas territoriales provocaron en Rumania un amargo resentimiento contra Alemania. Pero los miembros de la Guardia de Hierro hicieron todo lo posible para que dicho descontento recayese sobre la persona del monarca. Según ellos, no había sido Alemania la culpable de la derrota diplomática rumana, sino la titubeante actitud del rey.

El 4 de septiembre de 1940, el general Antonescu se hacía eco de este movimiento general de indignación y el día 5 asumía el poder. El rey Caroll abdicó en favor de su hijo Miguel y abandonó el país.

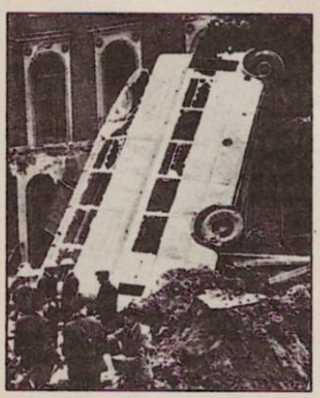
Antonescu adoptó el título de «Conducator», instaurando una dictadura basada en el apoyo de la Guardia de Hierro y la alianza con el Eje.

El 7 de octubre de 1940, el teniente general alemán Hansen y su Estado Mayor, seguidos de los primeros elementos de la XIII División Motorizada, llegaban a la capital rumana. Alemania había establecido su derecho a intervenir, bajo cualquier pretexto, en Rumania para proteger sus intereses petrolíferos.

Nadie podía engañarse respecto al carácter antisoviético de esta nueva iniciativa de Hitler. El pacto germano-soviético presentaba grietas cada vez más profundas.

Sin embargo, la reacción más violenta se produjo en Roma. Ciano nos relata en su diario una entrevista con Mussolini el 13 de octubre en el palacio Venecia, residencia oficial del duce, donde encontró a su suegro «indignado por la ocupación alemana de Rumania». «Me pone siempre ante el hecho consumado. Esta vez voy a pagarle con la misma moneda. Se enterará por los periódicos de que he ocupado Grecia. Así se restablecerá el

1940: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA



Londres, bombardeado

potencias del Eje. Rumania se ve forzada a ceder extensos territorios a Hungría.

■ El portaaviones «Illustration» se incorpora al Mediterráneo oriental.

6 de septiembre

■ El bombardeo de instalaciones portuarias a lo largo de la costa sur de Gran Bretaña provoca la declaración de «alarma amarilla». Esta clave significa que es probable un ataque alemán dentro del plazo de tres días.

■ La RAF realiza un bombardeo sobre Berlín de dos horas de duración.

■ Se producen desórdenes interiores en Rumania que culminan con la abdicación del Rey Carol II. Antonescu se hace con el poder.

7 de septiembre

■ Comienzo del «Blitz» de Londres. 300 bombarderos alemanes escoltados por 600 cazas arrojan 337 toneladas de bombas sobre Londres. El Cuartel General británico anuncia la clave «Cronwell». –«Probable invasión de Gran Bretaña en el plazo de veinticuatro horas.»

10 de septiembre

■ A la vista de la resistencia que demuestra la RAF, el OKW –Cuartel General de la Wehrmacht– decide un nuevo aplazamiento de la operación «León Marino». Se concede aún unos días a la Luftwaffe para aplastar a la RAF.

■ Nuevo bombardeo de la RAF sobre Berlín.

11 de septiembre

■ Comienza la ofensiva italiana sobre Egipto.

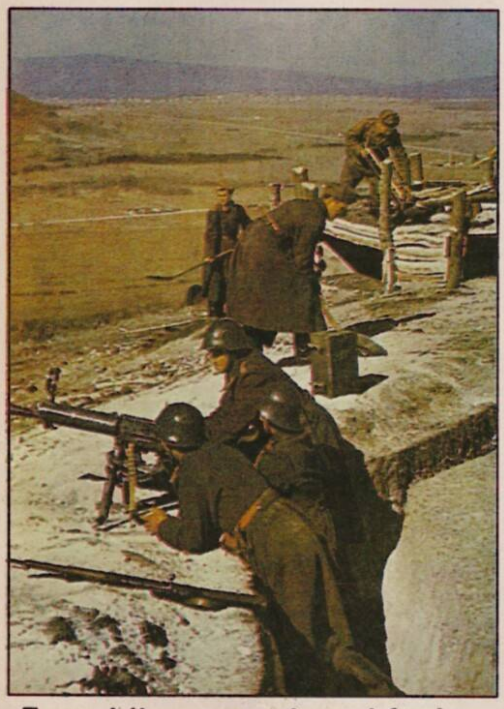
13 de septiembre

■ Las tropas italianas, después de cruzar la frontera egipcia, ocupan Sallüm.

14 de septiembre

■ La operación «León Marino» sufre un nuevo aplazamiento. El asalto queda fijado para el 27 de septiembre, el

Soldados rumanos en unas maniobras



Tropas búlgaras en acciones defensivas

La economía del Reich y los Balcanes

La intervención alemana en los Balcanes tuvo evidentes motivaciones económicas. No sólo estaba en juego el abastecimiento de materias primas básicas, sino que dichos productos no cayeran en manos de la Unión Soviética, a quien Hitler ya consideraba el enemigo del Este. El historiador británico Arnold Toynbee analiza en su libro «La Europa de Hitler» esta situación:

«Desde varios años antes de estallar las hostilidades, el objetivo de la política industrial alemana había sido la preparación para la guerra. Sin embargo, dado el concepto de guerra que auguraba Hitler, el rearme alemán adoptó la forma de constitución de depósitos de armas y municiones en la medida que se creía necesaria para abastecer a sus fuerzas armadas en campañas de breve duración.

Como consecuencia de la larga lucha que se produjo, el punto débil de la economía industrial al estallar la guerra fue la escasez de materias primas básicas. Con excepción del Japón, el Eje era deficitario de las materias primarias estratégicas más importantes, necesarias para mantener a un elevado nivel la producción de armamentos.

De ahí que se planeara la conquista de aquellos territorios que podían suministrar una gran parte de sus necesidades. Alemania podía esperar la satisfacción de la mayoría de sus necesidades por medio de las legiones que probablemente quedarían bajo su futuro control. Se esperaba que la Europa continental, con exclusión de la URSS, cubriese sus necesidades de plomo y cinc (Yugoslavia), bauxita (Hungría, Yugoslavia y Noruega), mineral de hierro (Suecia y Lorena), antimonio (Yugoslavia), sulfuro de piritas (Italia y Noruega), mercurio (Italia), lino (los Estados Bálticos y Polonia), cáñamo (Yugoslavia e Italia) y madera (Polonia, Escandinavia y el sureste de Europa). Además, era muy probable que Rumania proporcionase suministros de petróleo extremadamente útiles, aunque no muy amplios.

La conquista del Cáucaso y de Ucrania sería de vital importancia para la economía alemana, ya que aseguraría el petróleo en abundancia, así como cantidades importantes de níquel y manganeso».

Arnold J. Toynbee: «La Europa de Hitler». Sarpe, 1985.

último día del mes en que las mareas son adecuadas para varar las embarcaciones.

15 de septiembre

■ Bombardeos masivos sobre Londres, Southampton, Bristol, Cardiff, Liverpool y Manchester. Los alemanes que han lanzado sobre Inglaterra 230 bombarderos y 700 cazas, pierden 56 aviones, frente a 23 británicos.

17 de septiembre

■ La operación «León Marino» queda aplazada hasta nueva orden.

23 de septiembre

■ Los buques que participan en la operación «Menace» se concentran frente a Dakar. No se espera resistencia por parte de las fuerzas francesas leales a Vichy. A pesar de ello son rechazados los emisarios enviados con el mensaje del general De Gaulle. Se inicia un intercambio artillero que evita el desembarco de tropas de la «Francia Libre».

Spitfire que participó en la batalla de Inglaterra, exhibido actualmente en el Imperial War Museum de Londres

24 de septiembre

■ Continúan los combates frente a Dakar. Es alcanzado el acorazado británico «Barham».

25 de septiembre

■ Los buques ingleses reciben la orden de retirarse de Dakar hacia Sierra Leona.

Cartel de propaganda del Ejército alemán que recoge el cúmulo de victorias de las tropas del Reich hasta finales del año 40. En 1941 fue reimprimido insertando la «arenga» de Hitler a sus soldados con motivo de la operación «Barbarroja», plan de invasión de la URSS. (Museo de Historia Contemporánea de París)

equilibrio», comentó el duce refiriéndose a Hitler.

LOS PELIGROS DEL PACTO TRIPARTITO

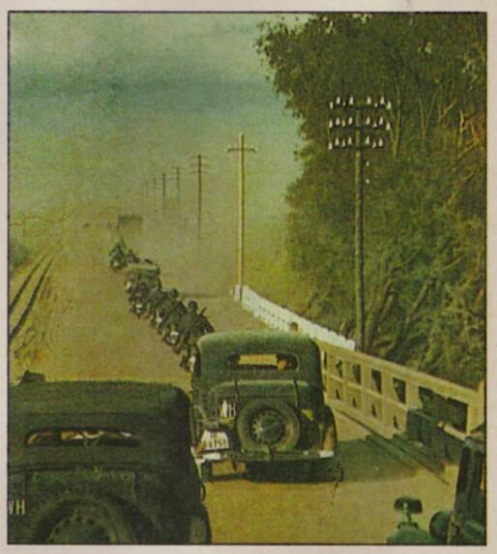
La «cuestión de los Balcanes» sembró desconfianza y recelo entre los dictadores europeos. Pero un nuevo golpe de mano de Hitler habría de complicar aún más la escena diplomática internacional.

El 27 de septiembre se firma en Berlín el Pacto Tripartito entre Alemania, Italia y Japón. Es un acuerdo militar que contempla una división de las zonas operativas, reconociendo el papel directivo en el ámbito europeo del llamado Nuevo Orden, a Alemania e Italia, y en el área de la Gran Asia Oriental al Japón. Más adelante se unirían al pacto otras naciones: Hungría, Rumania y Eslovaquia.

Hitler invitó también a la URSS a unirse al pacto. El 12 de noviembre Molotov llega a Berlín. En dos días celebra cuatro larguísimas conversaciones con el führer y Ribbentrop. Stalin da a conocer su respuesta el 26 de noviembre presentando unas exigencias que Hitler considera inaceptables. Vuelven así a enfriarse las relaciones entre ambos países.

El pacto presuponía la derrota británica y constituía una amenaza cierta para los Estados Unidos. En este sentido, Churchill escribe a Roosevelt haciéndole ver los peligros del Pacto Tripartito, sugiriéndole que responda al desafío, enviando una escuadra americana a Singapur. Pero Roosevelt, en plena campaña electoral, no adopta ninguna medida.

Un momento de la jura de bandera en un acuartelamiento rumano



Los Estados Mayores alemanes se trasladan a los Balcanes

1940: LA GUERRA DÍA TRAS DÍA

■ Aviones británicos atacan el puerto de Tobruk, mientras fuerzas navales bombardean la región de Sidi Barrani.

■ Gibraltar sufre los ataques de la aviación francesa en represalia al ataque británico de Dakar.

27 de septiembre

■ Se firma en Berlín el Pacto Tripartito entre Italia, Alemania y Japón.

28 de septiembre

■ Llegan a Gran Bretaña los primeros destructores transferidos por Estados Unidos a la Armada británica.

2 de octubre

■ Los comandantes de la Armada y del Ejército de Tierra alemanes aconsejan a Hitler que abandone el proyecto de invasión de Inglaterra. Sin embargo, el führer les indica que aún no ha perdido la esperanza de realizar la operación «León MArino».

4 de octubre

■ Hitler y Mussolini se reúnen en Brennero. Deciden no iniciar acciones militares sin el acuerdo del Eje. El führer ofrece a Italia apoyo militar en el Norte de África, pero el duce rechaza la oferta.

7 de octubre

■ Tropas alemanas entran en Rumania para ayudar en la reestructuración del ejército rumano.

Mussolini y Hitler en Brennero

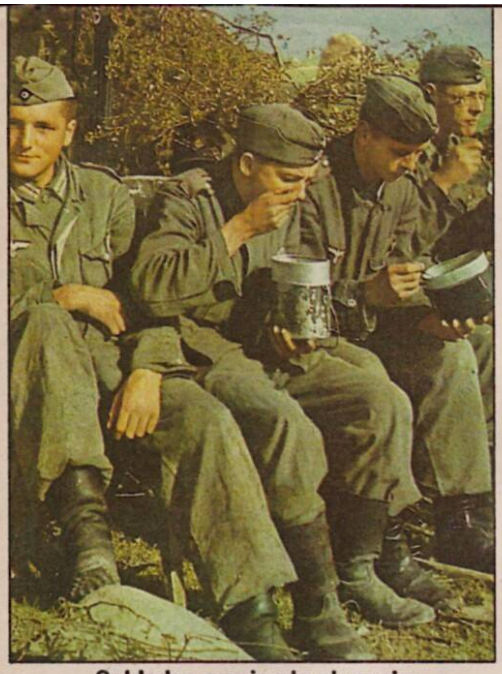
12 de octubre

■ Hitler abandona los preparativos de la operación «León Marino». El plan de invasión se aplaza hasta la primavera de 1941.

■ Sin comunicación previa a su aliado Mussolini, el führer ordena la ocupación de los campos petrolíferos rumanos con el pretexto de protegerlos. Al saberlo, el duce decide invadir Grecia sin contar con los alemanes.

15 de octubre

■ Mussolini se reúne con su Gobierno para discutir los pla-



Soldados comiendo el rancho

Casco rumano, modelo 1942

Casco rumano, modelo 1940

El conde Ciano lee el protocolo del texto del Pacto Tripartito

La «utilidad» del Pacto Tripartito

Tras una larga serie de conversaciones germano-niponas para decidir la suerte de las ex colonias alemanas en el Pacífico, se firma el Pacto Tripartito entre Japón, Alemania e Italia. La ceremonia de la firma tuvo lugar en la Cancillería de Berlín el día 27 de septiembre de 1940. Asistieron a la reunión los ministros de Exteriores Ribbentrop y Ciano y el embajador japonés en Berlín, Saburo Kurusi.

El texto del Pacto confirmaba los compromisos del acuerdo Antikomitern contraído entre Alemania y Japón el 25 de noviembre de 1935 y al que se adhirió Italia el 6 de noviembre.

El acuerdo militar preveía la ayuda inmediata a aquella de las potencias contratantes que fuera atacada por una nación no beligerante. En el pensamiento de los firmantes se consideraba a los Estados Unidos como la posible potencia «agresora». De hecho, la declaración de guerra de Japón a los Estados Unidos trajo como consecuencia la entrada en guerra de Alemania e Italia con dicho país.

Sin embargo, a la larga, la utilidad del Pacto no se vio reflejada en una colaboración bélica concreta entre las potencias europeas del Eje y Japón. Estados Unidos combatió en dos frentes distintos y autónomos durante la guerra.

La diplomacia alemana buscó nuevos aliados para el Pacto Tripartito, pero sus gestiones con España, Francia y la URSS resultaron infructuosas. Otros países no pudieron evitar las presiones y se adhirieron: Hungría –20 de noviembre de 1940–, Rumania –23 de noviembre de 1940– y Eslovaquia –24 de noviembre de 1940–. Yugoslavia, sin embargo, se negó a firmar y pronto tendría que defender su independencia con las armas.

nes de ocupación de Grecia. Encarga al ministro de Asuntos Exteriores encontrar un «casus belli» que justifique el inicio de las hostilidades.

■ Goering difunde una directiva en la que se especifican los principales objetivos de la «Blitzkrieg» contra Gran Bretaña. Son, por este orden: Londres, las fábricas de aviones, las zonas industriales de Birmingham y Coventry, y las bases aéreas de las escuadrillas de caza británicos.

16 de octubre

■ La RAF bombardea objetivos en Alemania, incluyendo la base naval de Kiel.

18 de octubre

■ El convoy SC-1, procedente de Nueva Escocia-Canadá, es localizado y atacado por una «manada de lobos» –submarinos alemanes– que le hunde 17 barcos.

20 de octubre

■ Entre los días 18 y 20 de octubre, ocho submarinos alemanes han logrado hundir 31 buques, totalizando 152.000 toneladas.

22 de octubre

■ Mussolini invita al Rey Boris III de Bulgaria a tomar parte en el ataque a Grecia, pero es rechazada la invitación.

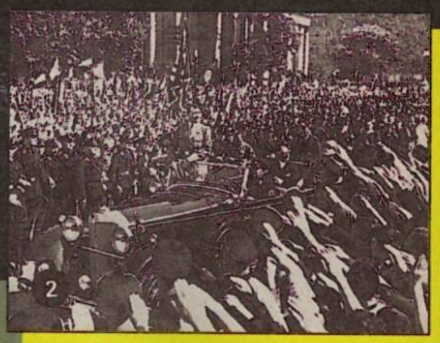
Franco y Hitler en Hendaya

23 de octubre

■ Hitler se entrevista con Franco en Hendaya. El führer promete a España la entrega de Gibraltar a cambio de su intervención en la guerra.

El próximo fascículo del coleccionable tratará monográficamente el encuentro de Hitler y Franco en Hendaya

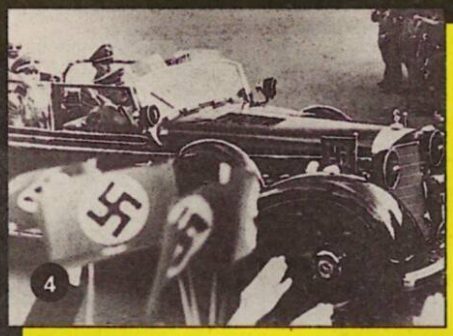
1. Hitler utilizó el coche como principal vehículo para sus desplazamientos por Alemania. En la foto observa un mapa de carreteras junto a miembros de su escolta personal



2. En uno de sus primeros Mercedes, en 1935, por las calles de Berlín

La peripecia de los coches de Hitler

El Museo de la Guerra de Canadá, sito en Otawa, puede preciarse de tener entre sus piezas una de las más valiosas relacionadas con la historia de la II Guerra Mundial. Allí se observa el gran Mercedes descapotable blindado que Hitler utilizó con profusión en los años de la contienda, el mismo que mostramos en esta doble página, tal y como se encuentra hoy en las salas del museo (After the Battle)



3. Desfile triunfal por las calles de Viena en otro de sus Mercedes descapotable, el modelo preferido del líder nazi.

4. Primera fotografía conocida del gran Mercedes blindado IAv 148697, el 19 de julio de 1940, cuando Hitler se dirigía de la Opera al Reichstag.

Desde enero de 1971, el Museo de la Guerra canadiense tiene en exposición el único ejemplo histórico del coche blindado, modelo 770W150, de la casa Mercedes, que fue propiedad de Adolfo Hitler. Sin embargo, desde el final de la guerra se creyó que este vehículo había pertenecido a Hermam Goering. Se pensaba que el cuartel general del führer lo encargó para Goering y que había sido capturado por la División 101 de las Fuerzas Aéreas norteamericanas. Investigaciones posteriores han puesto de manifiesto la falsedad de estas suposiciones.

El Mercedes de Ottawa tiene una serie de arreglos especialmente característicos y distintos de los demás limusines descapotables. Entre ellos merece mención el realizado en el asiento del copiloto. Sujeto con visagras, al levantarse muestra una plataforma de once centímetros de altura. Un asa en la parte alta del parabrisas facilita al copiloto mantenerse firme cuando esté en pie o ante un repentino frenazo. Enfrente del copiloto hay un pequeño compartimento en el salpicadero, evidentemente diseñado para sujetar una pistola por el mango. Tiene además dos brazos plegables para comodidad del viajero.

ARREGLOS PARA LA SEGURIDAD

El coche fue construido en 1940 con el número de serie 429334, según se observa en la matrícula y en los propios archivos de la casa Daimler Benz. La factura de venta o cualquier documento relacionado con el coche fueron probablemente destruidos durante la guerra, pero con toda seguridad llevarían la firma de Martin Bormann, secretario de Hitler, que controlaba todas sus finanzas, incluso la titularidad de algunas propiedades del führer.

La adquisición de nuevos coches para Hitler era una responsabilidad compartida entre su chófer personal, Erich Kempka, que se encargaba de los aspectos técnicos, y Bormann. Sobre la base de estos hechos parece ser que, hacia el 3 de noviembre de 1939, Kempka informó a Daimler Benz de la necesidad de un nuevo limusine descapotable blindado de 7,7 libras del modelo 770W193. La fábrica aceptó la orden el 25 de noviembre, y ocho meses más tarde, el 8 de julio de 1940, exactamente dos días después del triunfante retorno de Hitler a Berlín tras la campaña francesa, el Mercedes, ya listo, abandonó la factoría de Stuttgart. Fue enviado a Berlín por propia locomoción y haciéndose entrega al Cuerpo de Asistencia del Reich, pasando al equipo del Parque Móvil de la Cancillería.

LA PRIMERA APARICIÓN EN PÚBLICO

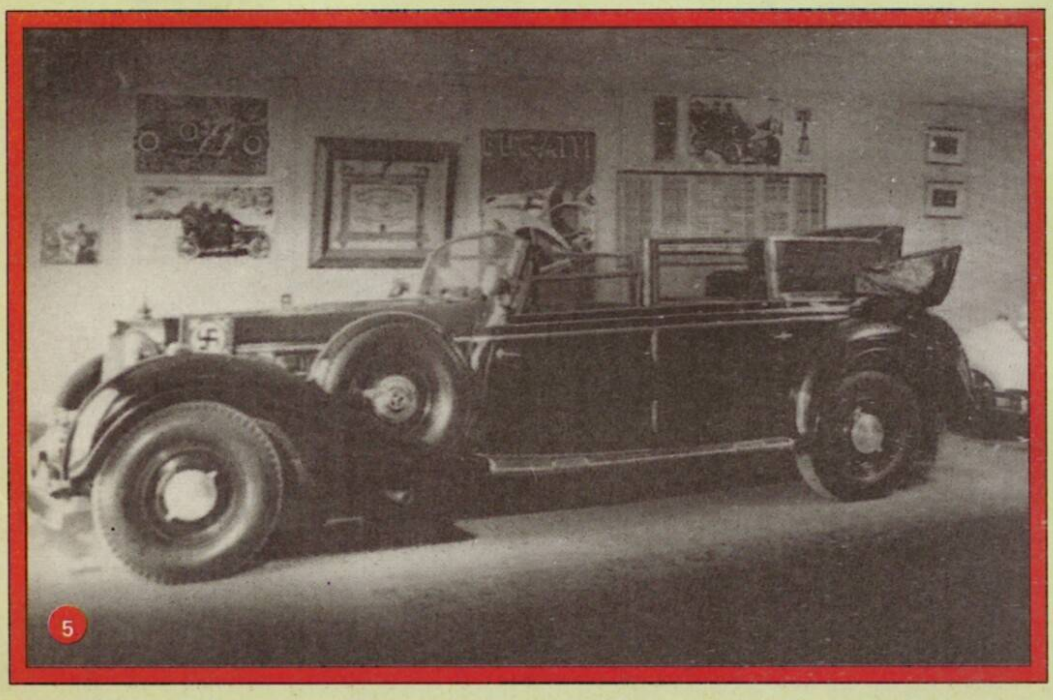
El 19 de julio de 1940, los reporteros alemanes filmaron a Hitler en un gran Mercedes matrícula IAv 148697, idéntico al ejemplar expuesto en el museo canadiense en la actualidad, salvo por pequeños detalles. Las fotografías ponen de manifiesto que Hitler empleó este vehículo por lo menos hasta el 15 de marzo de 1942, hecho confirmado por la presencia de Kempka y la de su insignia personal colocada en uno de los guardabarros frontales –en el lado del copiloto cuando lo usaba el propio Hitler y

1

2

4

3



5

1. Momento en que desciende, en el puerto de Nueva York, el Mercedes limoussine de Hitler, el 6 de agosto de 1945.

2. Hitler en una de las visitas que realizó a la fábrica Mercedes Benz.

3. El 26 de marzo de 1938 en la localidad de Konigsberg.

4. Comitiva nazi que precede al führer en su desfile por los territorios ocupados de los Sudetes en 1938.

5. Este coche atribuido a Hitler fue subastado en Scottdale por su propietario entonces, Bob Barret.

en el del conductor cuando iba acompañado por visitantes extranjeros.

La matrícula, al descomponerla, nos aporta nuevas pruebas: IA significa el lugar donde fue matriculado, en este caso Berlín. La inclusión de la letra «v» era obligatoria durante la guerra, pero aplicado a los vehículos no militares. Los dígitos 148 han sido encontrados en ocho matrículas de coches asociados siempre con Hitler y sus invitados foráneos. Ninguno de los coches de Goering incluía estos números.

EL ORIGEN DEL MALENTENDIDO

Hitler hizo un prolongado uso del coche, tanto que en cinco meses, el año 41, no sería fotografiado en ningún otro de sus Mercedes. El 6 de diciembre de 1941, Kempka mostró al mariscal finlandés Mannerheim un limusine gemelo al suyo con el número 429317. Por otra parte, el propio führer tenía otro Mercedes descapotable y blindado con la matrícula IA 148655. La similitud de estos tres ejemplares ha provocado numerosos malentendidos.

El coche de Mannerheim sobrevivió a la guerra y fue adquirido en 1948 por un coleccionista americano, Christopher Janus, que lo trasladó a Estados Unidos confundiéndolo con el IAv 148697. Este coche, tras sucesivos cambios de dueño,

Maqueta de uno de los coches de Hitler. Julio Arteche

está hoy en California. Sin embargo, se ignora el destino del IA 148655.

UNA MISTERIOSA REPARACIÓN

El 19 de abril de 1943, día que Hitler recibía al político noruego filonazi Vidkum Quisling en su finca «Berghof», el IAv 148697 era transportado a la fábrica de Daimler Benz en Sindelfingen para ser reparada la carrocería. Las razones de esta reparación se desconocen, y no existe evidencia alguna de que Hitler o Kempka sufrieran un accidente. El 15 de septiembre del 43, el coche fue de nuevo conducido a Berlín y entregado al Cuerpo de Asistencia del führer, igual que en 1940.

Según todos los indicios, en mayo del año 45 el coche fue abandonado en «Berghof» ante el inminente final. El testimonio de Kempka a este respecto fue publicado por el periódico *The Boston Evening Globe* el 1 de noviembre del 45, insistiendo que no había enviado coches antes o después del último cumpleaños de Hitler, el 20 de abril del 45, en viaje directo de Berlín a Munich, camino más rápido para llegar a Berchtesgaden y a «Berghof».

CAPTURADO POR TROPAS AMERICANAS

A finales de abril del 45, la XX División Armada norteamericana, al mando del mayor general Orlando Ward, tomaba parte en la batalla de Munich. Tras colaborar en la liberación del campo de concentración de Dachau volvió hacia Salzburgo, en Austria. Probablemente el 4 ó 5 de mayo, el sargento Joe Azara, del destacamento de Artillería de la división, vio un coche sujeto por cables a la plataforma de un vagón de tren en un raíl lateral en Laufen, al norte de Salzburgo.

Cuando se acercó al vagón, dispararon sobre él francotiradores alemanes, pero consiguió evitarlos y, con la ayuda de sus compañeros el sargento Edwin Lasko, el cabo James Pendas y el teniente John Cole, desató el vehículo, que fue encontrado en buen estado, por lo que lo condujo hasta el cuartel general de su división. Sin embargo, el coche sufriría una avería poco después de su hallazgo. El motor se gripó porque el aceite usado era demasiado ligero. El sargento Azara resolvió el problema pidiendo a la 101 División de la USAF el motor de uno de los coches de Hitler –un modelo de 1944– de la misma fabricación.

Azara quitó la etiqueta metálica del coche que proporcionó el nuevo motor. Grabó en ella el número del tipo de motor, 150, y el número de chasis, 150006-0027. Joe Azara murió en 1967, pero la etiqueta permanece hoy en manos de su hijo.

En realidad, el motor nuevo provenía de un Mercedes limusine descapotable pedido a finales del 42 por la Unidad de Seguridad Personal de Hitler, al mando del mayor general de las SS Hans Rottenhuber.

PRESUNCIÓN DE ATENTADO

El IAv 148697, confundido por la XX División Armada como el «Goering Special», estaba ya dañado cuando Azara se hizo con él. Fueron encontrados siete agujeros de bala y un casquillo en el motor, procedente de una ametralladora alemana. Tres balas habían dañado la carrocería en la parte trasera y otras cuatro el salpicadero. Pero no se halló rastro de sangre en los asientos. Estos daños, además de dos agujeros en la esquina superior izquierda del compartimento de la pistola, aún pueden observarse en el coche. Continúa siendo un misterio cuándo, dónde y cómo se disparó contra el IAv 148697.

GOERING, FALSO PROPIETARIO

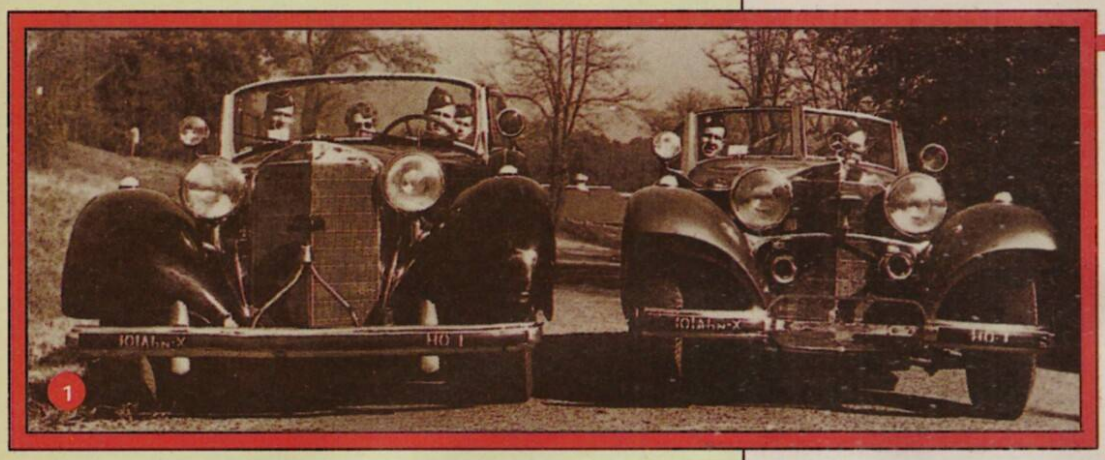
La leyenda de la propiedad de Goering la provocó el relato de un danés que trabajaba en un garaje alemán, cerca de donde se halló el coche, al afirmar que fue transportado desde Berchesgaden porque no tenía combustible y Goering no podía adquirir más. Lo cierto es que cuando Goering se rindió a la XXXVI División de Infantería Americana «Texas», apareció con un convoy de más de veinte coches y camiones, lo que no sugiere escasez de combustible.

Uno de los conductores de Goering que dio consejos técnicos al sargento Azara, hubiese podido expresar su punto de vista acerca de la propiedad del IAv 148697, pero tal testimonio no fue posible. Tampoco la colección de fotografías de Goering que cubren su vida desde 1942, depositada en la biblioteca del Congreso en Washington, ofrece información al respecto, pues en ninguna foto aparece el IAv 148697.

UTILIZADO POR LOS MANDOS AMERICANOS

El coche estaba a disposición del general brigadier Cornelius Daly, que dirigía el Comando de Combate A de la XX División Armada. Fue repintado en gris oliva y le pusieron las señales de vehículo capturado y la estrella propia del empleo de general. Su superior, el general mayor Orlando Ward, también aprovechó los servicios de su preciado trofeo de guerra. En Europa, el conductor fue el sargento Lasko, y en Estados Unidos sería el cabo Pendas.

La XX División abandonó Europa a finales de julio del 45 y llegó al puerto de Nueva York el 6 de agosto. Dos días más tarde, el IAv 148697, tras cruzar el Atlántico en el barco «George Shiras», fue descargado en Castle Asford Boston. El periódico *Boston Daily Globe* publicó so-



1. En octubre de 1945, los dos Mercedes capturados por la 101 División de la USAF fueron fotografiados

2. El IAv148697 expuesto en Washington en octubre del 46 como coche de Goering

3. El sargento mayor Chones observa el panel de mandos del verdadero coche de Hitler, en cuyo cuentakilómetros se puede leer la cifra de 13.900

bre su llegada un artículo titulado: «El coche de Goering, a prueba de balas para proteger la voluminosa silueta del mariscal.»

Por aquel entonces, el cuentakilómetros señalaba 13.900, la misma cantidad que en la actualidad, porque se estropeó este «marcapasos» en agosto del 45 y nunca fue reparada. Su primera misión pacífica sería en el octavo desfile de la victoria. Repintado nuevamente, ahora en gris oscuro, se le instaló un gran faro rojo delante de la rejilla del radiador y una nueva matrícula al estilo alemán: W-169290.

SUBASTADO EN LOS ESTADOS UNIDOS

Después, el coche realizó un «tour» en compañía del sargento Azara y Lasko, el cabo Pendas y el teniente Cole. A lo largo de esta gira sería presentado como el coche de Goering. Numerosos Estados norteamericanos observaron el vehículo.

En abril de 1946 sirvió para realizar una campaña de reclutamiento de la Armada estadounidense, aunque por entonces ya se dudaba sobre el auténtico propietario del mismo. El año 47 el coche fue transferido a la Oficina de la Propiedad y permaneció en un almacén durante una década.

El 19 de octubre de 1956, el *New York Times* publicaba una breve nota: «Los dos últimos coches de Goering, incluido el descapotable con techo a prueba de balas, van a ser subastados el 25 de octubre.» Hubert O'Connell, un coleccionista de coches antiguos de Montreal, vio el anuncio y pidió a su amigo R. J. Rumble, un restaurador y tratante de coches de Toronto, que pujase a su favor en la subasta. Rumble consiguió hacerse con el descapotable y, de acuerdo con el *New York Times* del día 27 de octubre, los dos coches alcanzaron casi los seis mil dólares. El coche llegó a Toronto el 19 de diciembre del 56, en muy malas condiciones, por lo que Rumble se encargó también de su restauración.

El nuevo propietario tuvo dificultades similares en establecer la historia del vehículo, igual que sus anteriores propietarios. Lo primero que descubrió es que el coche tenía 18 capas de pintura.

LA SOLUCIÓN DEL LABERINTO

Finalmente, la peripecia del coche de Hitler concluyó con la clarificación total de su autenticidad. Los tres coches Mercedes Benz que habían sido transportados en barco a los Estados Unidos en el verano y el otoño del 45 fueron evidentemente confundidos, y, una década más tarde, Rumble sería una nueva víctima del equívoco. A finales de 1969, Claude Pratte adquirió el vehículo de Herbert O'Connell y lo ofreció al Museo de la Guerra de Canadá. Ese año apareció una de las matrículas originales.

En febrero de 1980, la capa de pintura adicional fue lijada y el número de la matrícula auténtico, aunque algo perdido, era legible: IAv 148697, con letras sobre un fondo aún claro, la inconfundible «v» y el sello de la Policía de Berlín con el emblema nazi y el águila asida a la svástica.

De esta manera todas las evidencias contradicen la historia de que el gran Mercedes Benz blindado del Museo de la Guerra canadiense era el coche personal de Goering. Es, de hecho, uno de los coches que Hitler empleó con más asiduidad, y no fue la División 101 la que lo capturó, sino el sargento Joe Azara, de la XX División Armada norteamericana, según su popular lema: «La división con más suerte y la mejor de todo el maldito Ejército.»

B_____

Bergamini, Carlo

Jefe de la Escuadra italiana (1888-1943)

Almirante italiano, jefe del Estado Mayor de la Segunda Escuadra Naval desde 1934. En abril de 1943 se hace cargo de la Escuadra italiana al ser nombrado su comandante en jefe.

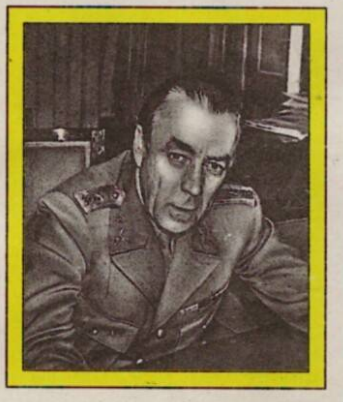
El 9 de septiembre del mismo año, tras el armisticio de Italia con los Aliados, deja el puerto de La Speiza para dirigirse a la isla de Asinara a bordo del acorazado «Roma», tal y como había acordado con el Alto Estado Mayor Aliado. Sin embargo, una orden del Estado Mayor de la Armada italiana le obliga a continuar hasta el puerto tunecino de Bona. En la travesía, aviones alemanes atacan a los acorazados «Roma», «Vittorio Véneto» e «Italia». El «Roma» es hundido, pereciendo Bergamini y casi toda la tripulación a la altura de la isla Asinara.

Bernadotte, Conde Folke

Presidente de la Cruz Roja sueca (1895-1948)

Aristócrata sueco, sobrino del Rey Gustavo V de Suecia y presidente de la Cruz Roja sueca. Utilizó su cargo para intentar, en lo posible, humanizar el conflicto desde la neutralidad de su país.

Encargado del intercambio de prisioneros alemanes y británicos realizado en Gotemborg, en octubre del 43 y en septiembre del 44. Un año después, en febrero de 1945, inicia una transferencia de prisioneros políticos daneses y noruegos, y es entonces cuando conoce a Himmler –jefe de las SS alemanas–, que de manera personal intenta alcanzar un pacto con los Aliados. Ambos se entrevistan la noche del 23 al 24 de abril del 45, proponiendo Himmler la rendición de las fuerzas alemanas en el frente del Oeste a cambio de que la guerra continúe contra la URSS en el Este. Bernadotte transmite las condiciones de la rendición a los Aliados, quienes las rechazan categóricamente.



El día 27 de abril vuelve a encontrarse con Himmler para comunicarle la decisión del mando Aliado. Una vez concluida la guerra, en 1948, fue mediador del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en el conflicto árabe-israelí, siendo asesinado en un atentado por extremistas judíos.

Berzarin, Nikolai

Primer comandante militar en Berlín (1904-1945)

En 1939 estaba al mando de la 32 División de Infantería, luchando en el lago Khassan contra los ejércitos japoneses. Durante la guerra mundial dirigirá varios ejércitos en diferentes frentes: en la batalla de Jassy-Kishiniev, en Polonia y en Berlín.

Primer comandante del Ejército soviético que entró en Berlín, en abril de 1945, una vez acabada la guerra fue el primer comandante militar de Berlín, pero murió a consecuencia de un accidente de motocicleta antes de tomar medida alguna en su cargo en la antigua capital del Reich.

Beurling, George

Capitán de la RAF (1922-1948)

Oficial de la RAF, nacido en Canadá y uno de los mayores «Ases» aéreos de la guerra, con un total de 31 victorias durante toda la guerra.

Beurling sería destinado a Malta en junio del 42, tras participar en la batalla de Inglaterra, junto con su Escuadrón 249, siendo en dicha isla donde derribó la mayoría de los 31 aviones enemigos.

En Londres en el 42, pasa revista a tropas de la Marina holandesa.

En una foto reciente, junto a su esposa la Reina madre, Juliana de Holanda.

Bernardo, Príncipe de Holanda

Jefe del «Ejército del Interior» (1911)

Marido de la heredera al trono holandés durante la conflagración, la princesa Juliana. Renunció a su ciudadanía alemana al casarse en 1937. Tras la invasión germana de Holanda, en mayo de 1940, la Familia Real holandesa se refugia en Canadá, excepto él, que permanece al frente de las tropas holandesas que luchan en Zelanda. Más tarde marcha a Inglaterra, donde ingresa en la RAF (Royal Air Force) británica. En noviembre del 40, la Reina Guillermina le promueve a oficial y después es nombrado teniente general.

En agosto del 44 visita a sus tropas en Normandía, y en septiembre asume el cargo de comandante en jefe del «Ejército del Interior», estableciendo sus cuarteles generales en distintas zonas de Bélgica para dirigir a las tropas de la Resistencia.

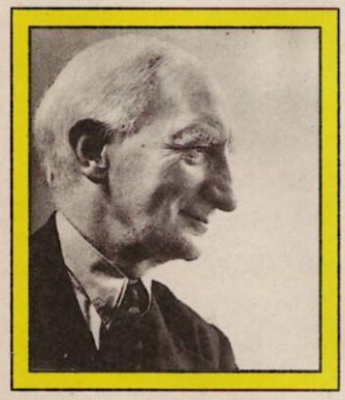
El día 10 de septiembre de 1944 cruza secretamente el canal Alberto y vuelve a Holanda. Tras el fin de la guerra recibió el reconocimiento del pueblo holandés por su liderazgo de las fuerzas partisanas.

Beveridge, William

Economista británico (1879-1963)

Elaboró el «Programa Beveridge» sobre seguros sociales y servicios Aliados. Fue llamado por Churchill para trabajar en la Administración de la Subsecretaría del Trabajo.

Cuando su programa sobre seguros sociales vio la luz en diciembre de 1942 se estableció un precedente histórico en la política social moderna, al prever beneficios y ayudas para desempleados, maternidades, salud, tercera edad... Sin embargo, el Gabinete Churchill decidió que este ambicioso programa no podía ser implantado en plena gue-



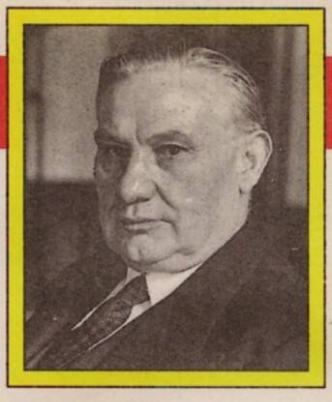
rra, aplicando sólo parte del mismo. En las elecciones de 1945, Beveridge perdió su escaño por el Partido Liberal.

Bevin, Ernest

Ministro de Trabajo en el Gabinete de Guerra (1881-1951)

Político inglés, miembro del Partido Laborista, ministro de Trabajo en el Gabinete de guerra de Churchill. Con la aprobación del «Acta de Poderes de Emergencia» recibió facultades casi dictatoriales para la movilización de mano de obra. Suspendió las cuarenta y ocho horas semanales y el derecho a la huelga. En 1941 introdujo nuevas medidas, que obligaban a trabajar para la industria a todos los hombres mayores de treinta años que no sirviesen en las Fuerzas Armadas, y a todas las mujeres entre veinte y veintitrés años.

Pero en 1943, y gracias a su plan de movilización laboral, sólo se había perdido una



hora de trabajo por obrero al año. Precisamente entonces se puso en marcha el plan general de desmovilización para una vez concluida la guerra.

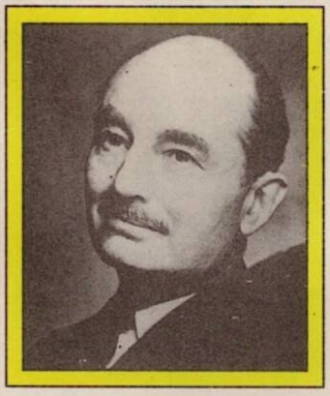
Al final de la contienda, Bevin fue nombrado por Attlee secretario para Asuntos Extranjeros, y como tal estuvo presente en la Conferencia de Postdam y las Naciones Unidas.

Biddle, Francis

Miembro del Tribunal de Nuremberg (1886-1968)

Fiscal general con Roosevelt desde septiembre del 41 hasta 1945. Como procurador general durante el período 39-40 fue requerido por la Administración para trabajar en el «Acta de Registro de Extranjeros» de junio de 1940, con la que personalmente no estaba de acuerdo. Supervisó el internamiento de los japoneses y alemanes norteamericanos, pero no pudo incluir en la lista de extranjeros a los ítalo-americanos.

Como fiscal general, Biddle se hizo cargo del Comité



de Investigaciones Interdepartamentales, encargado de presentar pruebas en los procedimientos de las investigaciones.

Después de la guerra, Biddle formó parte del Tribunal Internacional de Nuremberg, donde se destacó por su humanidad y compasión para con los acusados.

A la izquierda, en unas maniobras con Hitler

Blomberg, Werner

Mariscal de campo alemán (1887-1943)

Ministro de Defensa en el Gabinete de Hitler y Von Papen, en 1933. Fue el encargado de la creación de la nueva Wehrmacht, y tras la consolidación definitiva del poder de Hitler, en 1935, pudo llevar a cabo la ampliación del Ejército y la producción masiva de armamento, ascendiendo el 20 de abril de ese mismo año a mariscal de campo y ministro de Guerra.

En los años siguientes siguió apoyando todos los proyectos del führer, llegando a controlar completamente la Wehrmacht alemana, hasta que un gran escándalo vino a interrumpir su carrera en 1938. Enamorado de su secretaria, Erna Gruhn, se casa con ella el 13 de enero del 38, boda a la cual Hitler y Goering asistieron como testigos. Mientras pasaba su luna de miel en Italia, la Policía en Berlín descubre en sus archivos el expediente de su esposa, en el que se probaba que había ejercido la

Blomberg en el año 37

prostitución en el pasado. Dicha información llegó a manos de Goering, quien indujo a Blomberg a presentar su dimisión. En realidad se trató de una maniobra contra el mariscal ideada por las SS, que querían acabar con el protagonismo de Blomberg en el estamento militar alemán, haciéndole desaparecer de la escena.

Tras este escándalo, Blomberg no volvió a ejercer ningún cargo durante el transcurso de la guerra, viviendo tranquilamente junto a su mujer en Wiessee, hasta su muerte en 1943. Cuando Hitler se enteró de su fallecimiento dijo de él: «Fue el único militar de carrera que no era un imbécil».

CURIOSIDADES
SECRETOS
INTERROGANTES
SORPRESAS
ANECDOTAS

Cine: La guerra de ficción

Iniciamos en este fascículo una sección dedicada a la extensa obra cinematográfica sobre la II Guerra Mundial.

Los principales protagonistas y batallas llevados al celuloide tendrán cabida en nuestras páginas como una aportación más al conocimiento del mundo creado a raiz de la última gran contienda mundial.

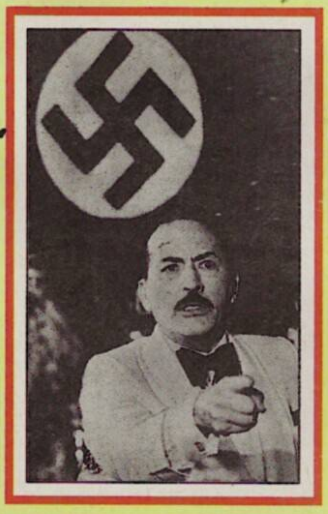
En el papel estelar de la filmografía bélica de Gregory Peck, interpretando al general Mac Arthur

Secuencia de la película «Los cañones de Navarone», de 1961

SOLDADO

SACERDOTE

POLITICO



Magistral interpretación del papel del doctor Mengele en «Los niños del Brasil»

En el papel de Mac Arthur abraza a su chófer Castro, interpretado por Jesse Dizon

Gregory Peck: Del rebelde MacArthur al genocida Mengele

■ Nacido en La Jolla (California), en 1916. Casado dos veces: la primera, en 1943, con Greta Konen, con quien tuvo tres hijos, y en 1955, con Veronique Passani, teniendo dos hijos más.

■ Entre sus películas más importantes destacan: «Vacaciones en Roma», «Matar un ruiseñor» (Oscar en 1963), «Duelo al sol», «Recuerda», «El hidalgo de los mares», «Las llaves del Reino», «El caso Paradine», «Moby Dick», «El millonario», etcétera.

■ La filmografía bélica de Gregory Peck es quizá la más variada de todos los actores. «Los cañones de Navarone», una de sus películas más famosas. «Los niños del Brasil», donde daba vida al despiadado doctor Mengele. «Escarlata y negro», interpretando el papel del P. O'Flagherty. «Mac Arthur, el general rebelde», su mejor interpretación, según él mismo. «Lobos de mar», su última película, y quizá la peor.

■ Curiosamente, en la vida real, Gregory Peck considera las películas bélicas como comerciales, pero de un nivel intelectual muy bajo, siendo él un «pacifista total», como se define a sí mismo. Tuvo algunos problemas tras su papel del doctor Mengele, siendo tachado de «pro nazi» debido seguramente a la magnífica interpretación que hizo del tristemente célebre «Ángel de la muerte».